



Copia de vnas cartas em

bidas del Braxil/ por el padre Nobrega dela
companhia de Jesus: y otros padres que
estan debaro de su obediencia: al padre
maestre Simon preposito de la di-
cha compaňia en Portugal: y
a los padres y hermanos
de Jesus de Co-
imbra.

Tresladadas de Portugues en Castellano
Recebidas el año de
M. D. L. J.



50
Informacion de las partes del Brasil.

LA informació que de aquestas partes del Brasil os pue-
do dar, padres y hermanos charíssimos, es que tiene e-
sta tierra mil leguas de costa toda poblada de gente, que
anda desnuda así mugeres, como hombres, tirando al-
gunas partes muy lejos donde estoy, adonde las muge-
res andan vestidas al traje de Gitanas con paños de al-
godon, por la tierra ser más fria que ésta, la qual aquí es muy tem-
plada. De tal manera que el invierno no es frío, ni caliente, y el verano
aun que sea más caliente, bien se puede sufrir: empero es tierra muy
humida, por las muchas aguas, que llueve en todo tiempo muy a me-
nudo. Por lo qual los arboledos y las yeruas están siempre verdes; y
por aquello es la tierra muy fresca. En partes es muy aspa, por los mon-
tes y matos que siempre están verdes. Ay en ella diueras frutas, que
comen los de la tierra, aun que no sean tan buenas comolas de allá:
las quales también creo se darian a ca, si se plantassen. Porque veo darse par-
ras vueltas, y aú dos veces en el año: empero son pocas, por causa de las
hormigas, que hacen mucho daño así en esto, como en otras cosas.
Cidras, naranjas, limones danse en mucha abundancia: y higos también
como los de allá. El mantenimiento común de la tierra es una raiz
de palo, que llaman mandioca: del qual hacen una harina, de que co-
memos todos. Y da también millo, el qual mezclado con la harina ha-
ce un pan, que escusa lo de trigo. Ay mucho pescado: y también mucho
marisco, de que se mantienen los de la tierra, y mucha caza de ma-
tos: & gansos que crían los Indios. Bueyes, vacas, ovejas, cabras y ga-
llinas se dan también en la tierra: y ay de ellos mucha copia. Los genti-
les son de diueras castas, unos sellaman Goyanáez, otros Carijos.
Este es un gentio mejor que ay en esta costa: a los cuales fueron no-
a muchos años dos frailes Castellanos a los enseñar: y también toma-
ron su doctrina, que tenian ya casas de recogimiento para mugeres,
como monjas: y otra de hombres, como de frailes. Y esto duro mu-
cho tiempo, hasta que el demonio lleuo allá una nao de salteadores,
y captiuanaron muchos de ellos. Trabajamos por recojer los salteados:
y algunos tenemos ya para los llevar a su tierra, có los cuales yrá un

padre de los nuestros. Ay otra casta de Gentiles, que se llaman Gay
 niures; y es gente que habita por los matos. Ninguna comunicación
 tienen con los Christianos: por la qual se espantan quando nos ven,
 y dizen, que somos sus hermanos, por quanto traemos barba como
 ellos. La qual no traen todos los otros, antes se rapan hasta las pesta-
 ñas: y hazen agujeros en los begos y ventanas de las narizes: y ponen
 vnos huesos en ellos, que parecen demonios; y assi algunos, principal-
 mente los hechizeros traen el rostro lleno de ellos. Estos gentiles son co-
 mo gigantes. Traen vn arco muy fuerte en la mano, y en la otra vn
 palo m^r y grueso con que pelean con los contrarios: y facilmente los
 despedazan, y huyen para los matos: y son muy temidos entre todos
 los otros. Los q^{ue} comunican con nosotros hastagora, t^{an} dos castas: vnos
 se llaman Tupeniques, y los otros Tupinambas. Estos tienen casas de
 palmas muy grandes, y dellas en que posaran cincuenta Indios casa-
 dos, con sus mugeres y hijos. Duermean en redes de algodon sobre si
 junto de los fuegos, que en toda la noche tienen encendidos assi por el
 frio, porque andan desnudos, como tambien por los demonios que di-
 zen huir del fuego: por la qual causa traen tiq^{ues} de noche, quando
 van fuera. Esta gentilidad a ninguna cosa adora, ni conoce a dios
 solamente a los truenos llaman tupana, que es como quien dice cosa
 divina. Y assi nos no tenemos otro vocablo mas conueniente, para
 los traer a conocimiento de dios, que llamarle padre tupana. Solo-
 mente entre ellos se hace vnas ceremonias de la manera siguiente.
 De ciertos en ciertos años vienen vnos hechizeros de luengas tier-
 ras, fingiendo traer sanctidad: y al tiempo de su venida les mandan
 alimpiar los caminos, y van los a recibir con danças y fiestas segun su
 custumbre, y antes que lleguen al lugar, andan las mugeres de dos en
 dos por las casas, diciendo publicamente las faltas que hizieron a sus
 maridos, y vnas a otras, y pidiendo perdón dellas. En llegando el he-
 chizero con mucha fiesta al lugar entrase en vna casa oscura, y pone
 vna calabaça que trae en figura humana en parte mas conueniente
 para sus engaños, y mudando su propia boz como de niño, y juto de
 la calabaça les dice, que no curen de trabajar, ni vayan a la roça, que
 el mantenimiento por si crescera, y que nunca les faltara que comer,
 y que por si vendra a casa: y que las agujadas se yran a cauar, y las fle-
 chas se yran al mato por caçar para su señor, y que han de matar mu-

52
chos de sus contrarios,y captiuará muchos para sus comeres: y promete les larga vida, y que las viejas se han de tornar moças: y las hijas quelas den a quien quisieren, y otras cosas semejantes les dize y promete, con que los engaña: de manera que creen auer dentro en la calabaça alguna cosa santa y diuina, que les dice aquellas cosas, las quales creen. Y acabando de hablar el hechizero, comienzan a temblar principalmente las mugeres con grandes temblores en su cuerpo, que parecen demoniadas, como de cierto lo son, echádose entiera, el pumando por las bocas: y en aquella les suade el hechizero, que entonces les entra la santidad: y a quien esto no haze, tienélo a mal: Y despues le offrece muchas cosas. Y en las enfermedades de los gétiles visan rábien estos hechizeros de muchos engaños y echizerias. Estos son los mayores contrarios que a ca tenemos: y hazen creer algunas veces a los doliétes, que nos otros les metemos en el cuerpo cuchillos, tigeras, y cosas semejantes: y que con esto los matamos. En sus guerras aconsejanse con ellos, allende de agueros que tienen de ciertas aues. Quando catiuan alguno, traenle con grande fiesta con vna soga a la gargata: y dale por muger la hija del principal, o qualquier otra quemas le contenta, y ponenlo a ceuar como puerco, hasta que lo han de matar: para lo qual se ayuntá todos los dela comarca a ver la fiesta: y vn dia antes que le mate, lauanlo todo, y el dia siguiente lo sacan, y ponenlo en vn terrero atado por la cintura con vna cuerda, y viene vno de ellos muy bien ataviado, y le haze vna platica de sus antepassados: y acabada, el que esta para morir, le responde diciendo que de los valientes es no temer la muerte, y que el tambien matara muchos de los suyos, y que aca quedauan sus parientes, que lo vengan rian, y otras cosas semejantes. Y muerto cortanle luego el dedo pulgar: porque con aquel tiraúa con las flechas, y lo de mas hazen en pedaços, para lo comer assado, o cozido. Quíodo muere alguno de los suyos ponenle sobre la sepultura platos llenos de viandas, y vna red en que ellos duermen muy bien lauada. Esto porque creen segun dizen, que despues que mueren tornan a comer y descansar sobre su sepultura. Hechanlos en cuevas redondas: y si son principales, hazéles vna choza de palma. No tienen conocimiento de gloria, ni infierno; solamente dizen, que despues de morir van descansar a vn buen lugar: y en muchas cosas guardan la ley natural. Ninguna cosa optia

nen que no sea comun: y lo que vno tiene a de repartir con los otros, principalmente si son cosas de comer, de las cuales ninguna cosa guardá para otro dia, ni curan de entresorar riquezas. A sus hijas nin guna cosa dan en casamiento, antes los yernos quedan obligados a seruit a sus suegros. Qualquier Christiano que étra en sus casas, dñ le a comer de lo que tienen, y vna red lauada en que duerma.

Son castas las mugeres a sus maridos. Tienen memoria del diluvio empero falsamente, porq dizen que cubriendose la tierra de agua, vna muger con su marido, subieron en vn pino, y despues de menguadas las aguas descendieron, y de questiōn procediero todos los hombres y mugeres: tienen muy pocos vocablos para le poder bien declarar nuestra fe: mas con todo damos sela a entéder lo mejor que podemos y algunas cosas le declaramos por rodeos. Estan muy apegados con las cosas sensuales, muchas veces me preguntan si dios tiene cabeça, y cuerpo, y muger, y si come, y de que se viste, y otras cosas semejantes. Dizen ellos que sancto Thomas, a quiē llamā Zome passo por aqui. Esto les quedó por dicho de sus antepassados: y que sus pisadas estā señaladas cabo vn rio, las q̄les yo fui a ver por mas certeza de la verdad, y vi con los proprios ojos quatro pisadas muy señaladas có sus dedos, las quales algunas veces cubre el rio quando hinche. Dizentā bien que quando dexo estas pisadas yua huyédo de los Indios que le querian flechar: y llegando alli se le abriera el rio, y pasara por medio del sin se mojar a la otra parte: y de alli fue pa la India. Ansi mesmo cuentan que quando le querian flechar los Indios, las flechas se boluiā para ellos, y los matos le haziā camino por do passasse. Otros cuentan esto como por escarnio. Dizentā tambien que les prometio q̄ auia de tornar otra vez averlos. El los vea del cielo, y sea intercessor por ellos a Dios, para que vengan a conocimiento suyo, y reciban la sanctafe, como esperamos. Esto es lo que ébreue charissimos hermanos micos os puedo informar de questa tierra: como viniere a mas conocimiento de otras cosas que ay en ella, no lo dexare muy particularmente de hazer.

Vna embiada de la capitania de Pernambuco.



A gracia y' amor de nuestro señor sea siempre en nuestro continuo fauor y ayuda. Amé. Por algunas cartas que el año passado de 1550. os escreuimos, os dimos larga informacion destas partes del Brasil, y de algunas cosas que nuestro señor por sus siervos, que por la santa obediencia dessas partes an sido embiados ha querido obrar. Los quales al presente están repartidos por diuersas capitaniaes desta costa, y de las cosas que el señor por cada uno dellos obra, sereis por sus cartas sabidores, solamente os quiero yo dar cuenta de lo q'en la baya se ha acótecido despues que los postreros nauios se an partido, y tambien desta capitania de Pernábuco, a donde aura pocos dias que el padre Nobrega y yo somos llegados. Primeramente sabreis que el P. Nobrega ha llegado a esta baya de visitar y correr las capitaniaes, y luego ordeno q'el padre Nauarro fuese al puerto seguro a trasladar las oraciones y sermones en la lengua desta tierra, con algunos interpretes que para esto auian muy buenos: las quales traslado muy bien; y es mucho para dar alabanzas al señor viédole predicar mucha parte del viejo testamēto y nuevo, y otros sermones del juyzio, infierno, gloria. &c. En lo qual a todos nos lleva la ventaja, y en esto tenemos todos mucha falta en carecer dela lengua y no saber declarar a los indios lo que queremos por falta de interpretes que se lo sepā como desejamos explicar y dezir. Muchos de los gentiles pidē el agua del bap tismo, mas el P. Nobrega ha ordenado que primero se les hagan los cathecismos y exorcismos, hasta tanto que conozcamos en ellos firmeza, y que de todo coraçon crean en Christo, y tambien que primero emierden sus malos costumbres. Só tales los baptizados que perseveran que es mucho para dar gracias al señor, porq aun que desorientados y vituperados delos suyos, no deixan de perseverar en nuestra obediencia y crecer en buenas costumbres. El pueblo gentil al principio nos dava poco credito, y le parecia que les mentiamos y engañauamos, que los padres y tambié los legos ministros de satanas que al principio a esta tierra vinieron les predicauan y dezian por interes de sus abominables rescates. Agora que comienzan a conocer la verdad, y ven el continuo amor con que los padres los tratan y conuen-

san, y el trabajo que por la saluacion de sus almas reciben, van cayendo en la cuenta y quieren ser Christianos con muy mayor voluntad y mas firme intencion que al principio. Tambien nuestro señor ha mostrado cosas y muestra cada dia por donde se van desengañoando a nosotros tener en la cuenta que átes tenia. Los Christianos q permanecen son tan nuestros que contra sus naturales hermanos pelearan por nos defender: y estan tan sujetos que no tienen cuenta con padres ni parientes. Saben muy bien las oraciones, y tienen mejor cuenta con los domingos y fiestas que otros muchos Christianos. En nuestra casa se disciplinan todos los viernes y algunos de los nuevamente convertidos se vienen a disciplinar con grandes deseos: en la procession de la semana santa se disciplinaron algunos así de los nuestros como de los nuevos convertidos: y daqui adelante se comenzaron a confessar con el P. Nauarro en su legua, porque ay ya muchos que lo quieren y desean. Estos an de ser vn fundamento grande para todos los otros se convertir, ya empiezan a ir por las aldeas con los padres predicando la fe, y desengañoando a los suyos de los malos costumbres en q viuen. Muchas cosas en particular pudiera escreuir que por mi grande fricza, y por no pensar auer de ser yo el escritor no las escriuo así por no las tener en la memoria como por no las saber estimar por falta de charidad, grande es la embidia que los gentiles tienen a estos nuevos convertidos, porq ven quā fauorecidos son del gouernador y de otras principales personas, y si quisiessemos abrir la puerta al bautismo q si todos se videria, lo q lno hazemos sino conocemos ser aptos para ello y q viene con deuocion, y co cōtricio de los malos costumbres en q se ha criado, y tambien porq no tornen a retroceder sino q queden convertidos y firmes. Mucho mas fruto se pudiera hazer si viiera obreiros, mas el padre Nauarro es solo el q tiene cuidado de todo esto, por q Vicente rodriguez ha tenido quartanas mucho tiempo: y Salvador rodriguez tambien desde q vino hasta agora ha tenido la misma dolencia y otras malas disposiciones. Al padre Nobrega abastanle los continuos sermones y doctrina co otros negocios spuales q nūca entre los Christianos faltan. El padre Nobrega me tenia amado dado cargo dela casa en esto me he ocupado hasta agora por no ser para mas. Todos los otros padres estan repartidos por diuersas partes, mas son rā pocos que no abastan para todas, así que mucha es la miede que se

56
pierde por falta de segadores. Entre otras cosas os quiero contar vna
de vn pricipal desta tierra, el qual ha algunos dias q pedia el agua de
baptismo, y porque tenia dos mugeres no se la queriamos dar, aun q
sabiamos q la vna dellas no la tenia sino para se seruir della. Vn dia
con gran prissa y efficacia pidio el baptismo al qual baptizo el padre
Nauarro, y day a leys o siete dias enfermo de camaras: y se yua cosu-
miendo hasta que conoscio q auia de morir, y dos noches antes q mu-
riesse embio a llamar el P. Nauarro para lo acopañar y enseñar como
auia de morir, y diziale q le nobrasse muchasvezes el nōbre de Iesu, y
de S. Maria. N.S. y el tābiē dezia cō el padre estos sc̄tos nōbres, hasta
perder la habla, y antes q la perdiesser vistio vna ropa q tenia ymādo
alos suyos q lo enterrassen conella y en sagrado como era costubre
delos Christianos, y dio el spū a dios estando el P. Nauarro diziédo
missa porel, por lo qual no se pudo hallar presente a su muerte. Dixo
vna su hermana q se hallo presente a su muerte al P. Nauarro q le a-
uia dicho el muerto antes q perdiesser la habla, hermana no veys: Y
ella le respondio q no veya nada, y tornando le a preguntar lo mismo
ella le respódia dela misma manera hasta q el con grande alegría le
dixo, Veo hermana mia los gusanos holgado en la tierra, y en los cie-
los grandes alegrías y plazeres. Quedate en ora buena que me quiero
yr, y assi acabo. Enterramos lo en vna iglesia q teniamos hecha para
los nueuamēte conuertidos. Algunos hechizeros lo quisieron estoruar
mas no pudieron, y echaron fama que el santo baptismo lo mataua,
no conociendo q nuestro señor le auia hecho muy gran merced, en lo
quitar dantre ellos y llevártelo a su santa gloria, como se deue creer, es-
te nos ha dado entrada en esta tierra, y en su manera de viuit no era
fuera dela ley natural y de razon, lo que en muy pocos gentiles tengo
en esta tierra visto, quedo vn hermano suyo por principal, el q l ha
por nombre Symon, y el muerto dō Iuan, con el qual metemos acaen
verguēza los malos Christianos, por q es muy virtuoso y fuera de los
costubres delos otros, y tābién su muger y hijos los quales nos tiene p
metidos para q los ensenemos, y por falta de casas y mantenimietos
no lo podemos hazer. Ya agora qndo están dolientes algunos delos nu-
euos Christianos o quando mueren llamá alos padres para q rueguen
a dios por ellos y para q esten a su muerte, y los entierren despues de
muertos. Mas satanas q en esta tierra tanto reyna ordeno y enseño a

los echizeros muchas mentiras y engaños para impedir el bien de las almas diciendo que con la doctrina q les enseñauamos las trayamos a la muerte, y si alguno adolecia le dezian que tenia anzuelos en el cuerpo, cuchillos o tiseras que le causauan aquel dolor; y fingian que se las tirauan del cuerpo con sus hechicerias, estas y otras muchas maneras suelte vsar en esta su generacion en la qual tanto ha q reyna, temiendo ser despojado de su tyrania.

CU na cosa os quiero contar q es de gran admiracion, dela grande justicia y misericordia del señor, la qual es que junto desta bayxa seis ou siete leguas, en vna isla esta vna generacion q ya tuvo guerra conestros dela bayxa, y agora estauan en paz, acerto de yr la segunda otaua de Pascua vn barco alla con quattro hóbres blancos a rescatar sin licencia del gouernador y no yuan aun confessados, y segun se dice yuan apetido con algunas negras con las quales estauan cócertados y saliendo en tierra determinaron los negros de matarlos en venganza de vnos sus hermanos que los Christianos auian saleteado y muerto auia yatiépo. Conociendo los Christianos su determinación, y queriendo huirantes que llegassen al barco los mataron, y despues los comieron. Algunos delos nuestros se juntaron y fueron contra ellos, y prendieronlos viejos principales y vna mugor, y los entregaron al gouernador prometiendole q prenderian mas si pudiesen, los quales dos viejos eran los de los que auian muerto los Christianos, a los quales hablo el P. Nobrega con un interprete q ya q auian de morir: q muriesen Christianos y persuadialos con razones y lleuoles alli delos nueuamente conviertidos para los quitar de su engaño y convencerlos. Qui so el señor q con grande voluntad quisiero y fueró baptizados y siempre có el nobre de Iesu en la boca y mirando hacia los cielos acabaron las vidas ala boca de vna bóbarda, los quales yobien creo q son salvios, tanto quanto temo q los Christianos q los tuyos mataró sean cödenados, por sus obras y vida dañada si en su fin Christo. N. señor no los socorro. Despues tornaron los habitadores de aquella isla que auian huydo de miedo a poblarla por causa delos muchos mantenimientos q en ella tenian y truxeron mucha gente del serron en su ayuda contra los blancos y sus ayudadores, por lo qual cogino al gouernador embiar quasi toda la gente dela tierra, y quedó el con muy pocos guardando la ciudad. Y fue con esta gente el P. Nobrega con vna cruz en la ma-

no que daria grā consolacion a los Christianos y espāto y terror a los
Indios, el qual yua cōfessar los heridos, y ayudar a los b̄itos, si los
ouiesse mas quiso nuestro señor ayudar a los Christianos, porq̄ em-
peçado los nueuamente cōuertidos, que en la delātera yuā de andar a
las flechadas cō los Indios, y viēdo que los nuestros se llegauan mu-
cho a ellos, desamparado la aldea huyeró para los matos, la qual fue
quemada cō otra de la misma casta, que estaua en otra isla cerca de
sta, la qual tābien desampararo, y huyeró y mataron dos dellos. En
esta aldea hallaro mucho mātenimēto, que los hōbres pobres de la
armada truxeró. Estā agora los negros tā medrosos, que qualquier ju-
go de biē biuir, que les fuere puesto, lo acceptarā, aun que sea pōr te-
mor y miedo de los blācos. En la baya estā dado principio a vna ca-
sa, en que se recojan y enseñen los niños de los gentiles nueuamente
cōuertidos. La qual se empeçó cō algunos mestiços de la tierra, y cō
a gunos de los huerfanos que dala viuieró en el galeó. Es cosa que hi-
zimos por nuestras manos, aun que sea de poca dura, y tomamos tier-
ra para mātenimēto de los niños: ya comiēqā los hijos de los gētiles
a huir a sus padres, y venirse a nos: y por mas que hazé no los puedē
apartar de la cōuersaciō de los otros niños: y es tāto, q̄ a nuesta par-
eida de la baya allego vno descalabrado, y sin comer todo vn dia huyé-
do de su padre a nos. Cantā todos vna misa cada dia, y ocupanse en
otras cosas semejātes. Agora se ordenā cātares en esta lēguia, los qua-
les cātan los mamalucos por las aldeas con los otros: y ya tuviera-
mos la casa llena, si les pudieramos sustentar, y si tuvieramos adon-
de aposentarlos: y daqui a pocos meses aura mātenimētos para po-
derse tomar mas, y por esto repartimos algunos de los niños huerfa-
nos por las otras capitanias. Estā grāde el temor en algunas destas
aldeas y reuerēcia que tienen a los padres, que no osan abiertamente
comer carne humana: de manera que estā estos gētiles principalmē-
te los de la baya, aparejados para se hazer en ellos grāde fruto: mas
estamos acá tā pocos y tā repartidos, y las necessidades son tāntas en
entre los Christianos, a las quales somos mas obligados a acudir, que
no se como sufris charissimos hermanos estar tāto tiēpo en essa casa
estādo acá tātas necessidades esperado por vos. Muy grāde fruto se
a hecho en esta costa entre los Christianos, y cuitarose grādes peca-
dos, y hizierose muchos casamiētos a seruicio de dios: y algunos fue-

ren con mugeres de la tierra: de lo qual resulta grande alabanza a
 Christo nuestro señor: y sera vn grande principio de se acrecer la
 tierra, y la santa fe catholica. De manera que esta este puerto ta re-
 formado, que no sienta tierra poblada de gente mal acustumbrada
 en pecados como esta, que pueda estar tan reformada en buena cu-
 stubre y virtud. El gouernador por su virtud nos ayuda mucho: y en
 todo fauorece nuestra causa. Los esclauos aqui viuien ta gente
 como antes, qndo eran gente lo bazienda en sus tierras: a se hecho en
 ellos grande fruto: porque saben ya las oraciones, y enseñanlos a vivir
 virtuosamente. Trabajamos por poner vn custubre en esta tierra de
 casar los esclauos con las esclauas en la haz de la santa iglesia. Han se-
 casado muchos, y casarseyan muchos mas, si acabassen de creer sus se-
 ñores, que no quedan horros. Con la venida del señor obispo esperan
 mas que se hara en esto mucho prouecho: y se remediará todo lo de
 mas: porque ay muchas haciendas que tienen muchos esclauos y esclauas. Fracisco perez esta en puerto seguro, y a estado con el hasta a ora
 Vicente rodriguez, y vino agora a comunicar con el padre Nobrega en
 esta costa algunas cosas: en la qual estuvo, y por tanto no ha podido mas
 tornar. Ha hecho hazer una hermita allí, a la qual la gente es muy deuo-
 ta y es muy visitada de romerias. Dize se por toda la costa con una fuerte
 q se abrio despues de la fundacion de la hermita da salud a los enfermos.
 Francisco perez tiene cuidado de hazer la doctrina a los esclauos y
 de visitar algunas aldeas de los gentiles, que esta cerca de aqui: de las
 quales a tomado algunos niños consigo para los enseñar. Estos con
 grandes deseos hermanos charismos aguardando solos tanquem ag-
 nus in medio laporu. Alfonso blas, y Simón gómez está al presente en
 el Spiritu Santo: tiene comenzada una casa, en la qual tenemos esperan-
 za que se criaran muchos mojos de los gentiles, porque es la tierra la
 mas abastada y mejor de toda esta costa, segun dicen todos. Ay allí
 muchos esclauos, en los cuales se hace mucho prouecho. Leonardo
 nunez, y Diego jacome están en S. Vicente: tienen también hecha una grande
 casa, en que se han de recoger y enseñar todos los niños de los gentiles
 nuevamente baptizados. Dilatose su ida a los Carijos por muchos re-
 spectos, principalmente por no auer quién pudesse sustentar esta casa,
 y regir los niños de ella. El P. Manuel de pavia llegado poco ha de
 la capitania de los Illeos: y dexa aquel pueblo con mucha soledad de si-

60
esta a ora en la bay a y tiene cuidado de casa. El padre Nobrega, y yo partimos aura quinze o veintedias para esta capitania de Pernábu co, dóde ha seis o siete dias q somos llegados có assaz fortuna. Porq estuuimos muchas vezes quasi pdidos: mas quiso nuestro señor por su misericordia librarnos de tantos peligros: y aqui fuimos muy bié recibidos, de este pueblo, principalmente de los capitanes, que son hó bres virtuosos y amigos de dios: y porque esta tierra es poblada de mucha gente, ay tâbien en ella muchos pecados. Mas aun que esto sea, parece me que la gente esta docil, y bié inclinada. Ay tâbien aqui mu chos esclauos. Y los gentiles desta tierra parece que son los mejores que de todas las otras partes: porque cóuersaro siépre con mejor gente que todos los de las otras capitanias: tenemos esperança que se a de hacer mucho fruto. El padre Nobrega predica todos los domingos y dias santos: y a las tardes huze vna platica a manera de sermon. Los viernes haze otra a los disciplinates, y es muy accepto a todos. Fue cosa para dar muchas grâcias al señor, ver este domingo passado vna iglesia muy grâde llena de esclauos que venian a la doctrina, que se riâ cerca de mil, fuera los que está en las haciendas, que son muchos. Porque ay hazienda que tiene dozientos esclauos. El padre Nobrega me ha hecho a mi predicador, pues q vos hermanos mis tardais tan to. Truxel las oraciones y algunos sermones ecriptos en esta lengua. Espero agora exercitarme en ellos. Luego que aqui llegamos comen çaró muchos a se apartar de sus mácebas, y de otros pecados. Parece me que fue por miedo, por les parecer querayamos poder para los castigar: quiera nuestro señor que no lastornen a recoger. Llamâmos los negros y esclauos vicarios temerosos: porque los Christianos de sta capitania por este nôbre de vicarios nos nôbrauâ. Los morados res desta capitania se dá grâde prissa a nos ordenar casa: y andan es cogiendo sitio. Esta muy aparejados para nos ayudar en todo lo que nos fuere necesario para el seruicio de dios. Casan se muchos, lo que antes no se hazia: porque queriâ mas estar amâcebados có sus esclauas, y có otras negras horras. Ay é esta tierra vn costûbre que lo mas de los hóbres no recibé el santo sacramento, porque tienen las negras có que está amâcebados en tanto que ay hóbre que a xx. años que no comulgo, y cófiessan los y absueluêlos. Lo que todo se haze a nuestras costas: pues a ora es nuestro officio remediarlos. El mayor trabajo q

agora tenemos es, que aura é esta població algunas cincuenta negras o
 mas, a fuera otras que está por las haziédas, las quales fueró traydas
 de las aldeas por los blacos para las tener por mácebas. Ellos las ha
 ziá luego Christianas, porque el peccado no fuese tan grande. No sabe
 mos dar a esto tajo: porque si se las quitaremos anse de tornar a las
 aldeas, y assí hazese injuria al sacramento del baptismo: y si no se las
 quitamos, estarán vnos y otros en pecado mortal. Tégo esperança que
 por medio de vuestras oraciones nos a el señor de enseñar lo que aue-
 mos de hacer. Ellas andan tan deuotas, principalmente las horras, que
 quanto a lo que muestran, si les pudiessemos ordenar alguna manera de
 vida, facilmente las apartariamos del pecado. Ay entre ellas vna muy
 antigua entre los blacos: a la qual todas las otras obedecen: porque an-
 da con vna vara en la mano: y tiene cuidado de las ayútar a la doctrina.
 Esta se levanta vna madrugada dos o tres horas antes del dia: y con
 grandes bozes pregonaua nuestra venida, animando las otras, diciendo
 que ya el dia era llegado: que hasta aquí siempre auían tenido noche: que
 saliesen, de sus males y pecados, y fuesen buenas y Christianas, di-
 ziendo mal de sus custubres, y loando los nuestros. Muchas destas se
 nos vienen a casa, y se asientan de rodillas, diciendo con mucha lastima, que
 hasta aqui assí ellas como sus hijos fueron salvajes, que por amor de
 dios las enseñemos y doctrinemos. Vnas cartas truimos a ca vue-
 stras que fueron hechas en el mes de setiembre, y otras pocas que vinie-
 ron por via de la capitania de los Illeos: las cuales traxieron dos de los
 niños huera nos que embiaron de Lisboa. Agora se esperaua en la
 baya por los nauios del rey nuestro señor, que no eran aun llegados.
 Parecenos que traeran muchas cartas, y nuevas vuestras, por las qua-
 les no podemos aguardar por no perder la embarcacion: y por ello
 no respondemos a ellas. En esta tierra por la falta que ay de oficiales
 la necesidad nos haze aprender todos los oficios, porque yo os digo, q
 por los oficios que en esta tierra tengo aprendidos, podria ya bautizar
 Christo nuestro señor nos haga bien aprender y obrar el oficio de la
 perfection, para que nuestros trabajos y servicios le sean aceptos. Y
 para esto, hermanos mios en Christo nūca os oluideis de tener con-
 tinua memoria de nos en vuestras sacrificios y oraciones. Desta cap-
 itania de Pernambuco, a dos de Agosto, de M. D. Ll.

62
Otra de otro padre embiada de la misima capitania
de Pernábuco.

 Nestas partes despues que aca estamos, charíssimos padres y hermanos, se a hecho mucho fruto. Los gétiles, q parece q ponía la biéaueturága é matar sus cótarios y comer carne humana, y tener muchas mugeres, se ván mucho emédaðo: y todo nuestro trabajo cósiste é los apartar desto. Porq todo lo de mas es facil, pues no tienen ídolos: aú q ay entre ellos algunos, que se hazé santos y les pmeté salud, y victoria cótra sus enemigos. Có quátos gétiles tégo hablado enesta costa en ninguna halle repugnacia a lo que le dezia: todos quieren y deseñan ser Christianos: pero dexar sus custubres les parece aspero: ván có todo poco a poco cayédo en la verdad. Assi los esclauos de los Christianos, y los mismos Christianos mucho se tienen emédaðo: y cierto que las capitanias que tenemos visitado tienen tata differécia de lo q dátes estauá, assi en el conocimieto de dios como en obrar la virtud, que parece vna religió. Hazése muchos casamientos entre los gétiles, los quales en la baya estájuto a la ciudad, y tienen su iglesia cabe vna casa, adóde nos recogemos, en la qual reside a ora el P. Nauarro. Estos determinamos tomar por medio de otros muchos, los quales esperamos có la ayuda del señor hazer Christianos. Tábié procuramos de auer casamietos entre ellos y los Christianos. Nuestro señor se sirua de todo, y nos ayude có su gracia, aú que trabajemos, que todos vengá a conocimieto de nuestra fe, y a todos la enseñemos, que la quieren oyr, y della se apruechar: principalmente pretédemos de enseñar bié los moços. Porque estos bié doctrinados y acustubrados en virtud se rá firmes y cóstates: los quales sus padres dexá enseñar, y huelgá con esto. Y por tanto nos repartimos por las capitanias, y có las lenguas que nos acópanan nos ocupamos en esto, aprediendo poco a poco la lengua, para que entremos por el sertó a dentro, adóde aun no há llegado los Christianos: y tégo sabido de vn hóbre gétil q ue esta en esta tierra, q bién en obediencia de quiélos rige, y no comé carne humana. Andan vestidos de pieles. Lo qual todo es vna disposició para mas facilmente se cóuertir y sustetar. Esto : a lo primero que acometeremos, como V.R.mádare, quié sustente estas partes, en las q uales por cada vna de las capitanias tengo ordenado hazerse casas para recoger y ense-

63

ñar los moços de los gétiles, y tâbié de los Christianos: y para é ellas
recogermos algunas leguas para este efecto. Los niños huérfanos q̄
nos embiaró de Lisboa cō sus cátares atraé a si los hijos de los gétiles
y edifican mucho los Christianos. En esta capitania de Pernábuco
dóde agora estoy, tēgo esperâça que se hara mucho prouecho porq̄
como es poblada de mucha gente, ay grádes males y pecados en ella.
Andâ muchos hijos de los Christianos por el sertón perdidos entre
los gétiles: y siédo Christianos biúen sus bestiales custúbres. Espero
en nuestro señor de tornarlos a todos a la virtud Christiana, y sacar
los de la vida y custúbre gétilica: y el primo que tēgo sacado es esse q̄
alla embio, para q̄ si hallaté su padre se lo dé. Los gentiles aqui viene
de muy lexos a ver nos, por la fama: y todos muestrá grádes desse
os. Es mucho para holgar de los ver en la doctrina: y no cótētos con
la general, siépre nos está pidiendo en casa que los enseñemos, y mu
chos dellos cō lagrimas en los ojos. Escreuieró me agora de la baya
que a la partida se auia perdidido dos barcos de Indios que yuá a pes
car, en los quales yuá muchos así de los que era ya Christianos, co
mo de los gétiles: y lacótecio que todos los gétiles murieró, y escapar
ró los Christianos todos, hasta los niños que lleuauá cósigo. Parece
que nuestro señor haze todo esto, para mas augmétar su santa fe. El
gouernador determina de yr presto a correr esta costa: y yo yre cō el
y de los padres q̄ V.R. embiare, leuare algunos comigo para dexar
las capitanias proueydas. El rey nuestro señor escreuio al gouerna
dor que le escreuiese se auia ya padres en todas las quales sin quedar
ninguna tenemos visitadas, y en todas está padres sino é esta, en que
al presente estoy llamada de Pernábuco, q̄ es la principal y mas po
blada, y dóde mas abierta está la puerta: a la qual hasta qui no auia
mos venido por falta demarcació, y por sermos pocos. Los clérigos
desta tierra tienen mas officio de demonios, que de clérigos: porque
alléde de su mal exéplo y custúbres, quieren contrariar a la doctrina
de Christo, y dizé publicamente a los hóbres que les es licito estar en
pecado cō sus negras, pues que son sus catiñas: y q̄ puedé tener los sal
teados, pues que son canes, y otras cosas semejantes; por excusar sus pe
cados y abominaciones. De manera que ningú demonio tenemos a
ca que nos persiga, sino estos. Quieren nos mal, porque les somos cō
trarios a sus malos custúbres: y no puedé sufrir que digamos las mis

64
fas de balde en detrimēto de su interesse. Piesen q̄ si no fuera por el fa-
uor q̄ tenemos del gouernador y principales de la tierra, y ansi porq̄
dios no lo quiere permitir, q̄ nos ouierá ya quitado las vidas: espera-
mos que venga el obispo, que puea esto cō temor, pues nosotros no
podemos por amor. La casa de la baya que fizimos para recoger y
enseñar los moços va muy a delāte, sin el rey ayudar a ninguna cosa
solamente cō las limosnas del gouernador, y de otros hōbres virtuosos
Quisimos el señor deparar vn oficial pedrero: y este la va haciendo
poco a poco: el qual es vn mācebo desterrado por onze años por vn
desastre que le acótecio en muerte de vn hōbre. Tiene cumplido vn
año, y faltale diez. A se cócertado comigo de seruir a esta casa cinco
años cō su officio: y q̄ de los otros cinco le alcáceremos del rey perdon.
No tiene parte que lo acuse. Hizo lo assi por cōsejo del gouernador:
y porque me a pmetido que lo alcāçara de su. A. quādo. V.R. en esso
no quisiere hablar. Tiene ya hecho grāde parte: tiene tābiē cercadas
las casas de vna tapia muy fuerte. Christo nuestro señor nos cer-
que con su gracia enesta vida, para que en la otra seamos recebidos
en su gloria.

Otra embiada del puerto del Spiritu Santo.



Espues que escreui el año passado, estādo en la capita-
nia de los Illeos nos partimos dos hermanos, y yo pa-
ra el puerto seguro, que esta treinta leguas de los Illeos.
Estuve ay lo mas del tiépo cōfessando, y enseñando la
doctrina. Hizose por la graciadel señor mucho fruto
en los Christianos. Cōfessauāse ya muchas veces, y gustauā de la pa-
laura diuina, y de la doctrina Christiana, y ansi concurriā cō grāde
feruor a ella: la qual todos teniā puesta en olvido: y erales cosa muy
nueva. Estuve ay poco mas o menos quattro meses, y era tanta la de-
vucion y affencion que todos me auia tomado, que escreuieron al P.
Nobrega, y al gouernador que no consentiessem que de alli me fu-
esse a otra parte. Mas en tanto que este recaudo era alla, sucedio se-
auer embarcaciō para el Spiritu Santo, en la qual yo me fui sin que
remas esperar, así i como me era mandado. Partimos de alli a los

65

veinte y tres de marzo, quedado la gente muy desconsolada, y muchos
con grandes lágrimas llorado. Ay del Puerto seguro al Espíritu Santo se
sienta leguas. Recibieronos quando llegamos los moradores con grande
plazer y alegría; y desde que llegue hasta la pascua, no me ocupe ni
esté en otra cosa, sino en confesar, y hacer otras obras pías. Passa-
da la pascua determinamos y ordenamos de hacer una pobre casa,
para nos poder recoger en ella: ella está ya cubierta de paja, y sin pa-
redes. Trabajare porque se edifique aquí una hermita junto della en
un sitio muy bueno, en la qual podamos dezir misa, confesar, hacer
la doctrina, y otras cosas semejantes. Grande es el fruto, que por la mis-
ericordia del señor se a hecho y hare entre los Christianos: el sea
por todo alabado. Porque vnos se apartan de sus mácebas, y otros las
dexan, y se casan y determinan de ser eméritos y ser buenos en adelante:
quiera el señor conservarlos en sus buenos propositos. Los jugadores
permanecían mucho en estas tres capitanias, y eran los peores de ar-
rancar de sus vicios, y malos costumbres. Ya agora por gracia del señor
están muy eméritos: y tengo tomados muchos naipes, y dados. De lo
qual los que aun están obstinados murmuran y hablan: mas yo mirando
el prouecho que de ay sucede, no descanso de los perseguir. Hazemos
cada dia la doctrina a los esclavos desta villa que son muchos. No
oso aqui baptizar estos gentiles tan facilmente, aun que lo pidan muchas
veces, porque me temo de su incostancia, y poca firmeza, sino quando
están en el punto de la muerte. Tienense aca muy poca confiança en ellos:
porque son muy mudables: y parece a los hombres impossible poder
estos venir a ser buenos Christianos: porque acontecio ya baptizar
los Christianos algunos, y tornarse a huir para los gentiles, y andan
despues alla peores que dantes, y tornanse a meter en sus vicios, y a
comer carne humana. Lo mismo hazen algunos que ya estuvieron en
Portugal. Nuestro señor quiera por su infinita misericordia auer
piedad de tantas almas perdidas, y tan apartadas y olvidadas de su cri-
ador. Son tantos, y es la tierra tan grande, y van en tanto crecimiento, que si
no tuviessen continua guerra, y si no comiesen los vnos a los otros,
no poderian caber. Ayed hermanos mios compasión desta gente tan
bruta: y pedid al señor, Ne despiciat opus manuum suarum.
Es esta tierra donde al presente estoy, la mejor y mas fertil de todo el
Brasil. Ay en ella mucha caça de moe, muchos puercos moeses, y ca-

66
muy bastecida de pecado. No os esfrie charissimos misos ser los geti-
les como dixe tā mudables y inconstātes, para que por esto ayais de
perder los heruores y grandes deseos de venir aca a trabajar por a-
mor de dios, y saluaciō destas almas. Porque omnia deo possibilia
sunt, qui poterit de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ. Espero
que vuestra charidad sera tā grande, que los mudara, y vuestra con-
stancia tan entera, que los hara perseuerar en la fe y seruicio del se-
ñor. Puede ser que tan ruines eran los de la baya: los quales muchos
de los que los padres baptizaron, son muy buenos Christianos, y per-
manecen en nuestra santa fe, trabajando por biuir en buenos custū-
bres. Nuestro señor nos de perseuerar en su santo seruicio, para que
en esta vida su santa voluntad en todo cumplamos.

Otra embiada de la ciudad del Saluador,

Es que os escreui, hermanos charissimos, la postrera vez, he estado tres o quatro meses en el puerto seguro, aldónde me embio el P. Nobrega. Alli me ocupaua é enseñar los muchachos la doctrina: porque en esto principalmēte me ocupo aca. Ellos ya agora aprédē tā bien q̄ es para holgar de ver, y dar gracias a N. señor: dado q̄ al principio hallamos trabajo é los traer a la doctrina, así por ellos como por cō tradicō de sus padres, como tā bien por muchos engaños de muchos hechizeros que ay en estas partes, que lo queríā impedir. Comiençā nos ya a dar sus hijos, y al presente está tres o quattro aprédiendo en vna casa, que ordenamos para ello. De alli tā bien yua a visitar algunas aldeas al derredor. Yendo vna vez me ouiera de ahogar en vñ río, en el qual ha pocos tiēpos se ahogo vñ frayle de S. Antonio, que yua de aquesta misma capitania predicar al sartón. Passe harto peligro, por ser el río muy corriete y engañoso de pásar. Otra vez yuamos yo y Vicente Rodríguez, y llevuamos en nuestra cópaña vna lengua, y fuimos a vnas aldeas lejos, que aū no tenia visitado. En el camino passamos harto trabajo y peligro, por nos ser necesario andar de noche algunas veces y por matos: porq̄aca no ay los caminos de

67

Portugal: y ay en ellos muchas onças, y otras fieras. Así llegamos a vna aldea, donde hallamos los gentiles todos embriagados, porque a ca tiene vna maniera de vino de rayzes que embriaga mucho: y quando ellos estás ansi borrachos, están tā brutos y fieros, que no perdonan a ninguna persona, y quando mas no pueden, ponen fuego a la casa, a donde ay estrangeros. Con todo esto porque llovía mucho, & yuimos muy mojados, recogimenes a otra casa a enxugar, y dahi a poco vinieron con grande furia con espadas y otras armas contra nos, pero vationos la lengua ser buena, q con buenas razones los amás. E porque dios aun no era servido, en amaneciendo viédo q aquella gente no tenía descrección para venir tan presto al conocimiento de la fe, ni estaua dispuesta para ello, nos partimos para otra, dode esta ua vn principal de ella determinado con toda la gente a comer quatos blancos allí viniesen aportar. Con todo por la misericordia del señor nos recibio bien, y nos oya por la legua la doctrina Christiana y mostrauan el y todos los demás holgar mucho de oyr, pero no osa uan dezirla por vn hechizero les persuadir q con aquellas palabras les dauamos la muerte, y que si lo dixiesen por su boca luego moriría. De aquellos ministros suele vsar el demonio, temiendo ser de aqui desterrado, como pienso que lo va barruntando. Así anduvimos por otras aldeas, no sin poco trabajo y desconsolación por ver tā poco conocimiento de dios, y gente tan indisposta y incapaz pa recibir la fe, aun que con su rudeza muestra holgar de la oyr, y desleos de la recibir. Tā bien passamos mucho peligro por otras partes, así de fieras, por caminarmos algunas veces de noche, lo que de dia por algunos lugares es harto peligro, acertose que yo quedasse a tras vna noche, y la mayor parte anduve solo: & ya la lengua y Vicente rodríguez me dauan por muerto, y si no fuera tornar la legua a traz a buscarme, en gran prisa me viera, como tambien por los gentiles que son muy inclinados a comer carne humana. Cō todo traxonos el señor saludos deste camino, y aun que cansados y flacos muy consolados en los trabajos por el señor recibidos. De allí también yuamos a las aldeas a baptizar algunos que estauan para matar y comer, trayendo los primero segun podia comprender su capacidad al conocimiento de nuestra sancta fe, y consintiendo en el baptismo. Aqueste mal de comer vnos a otros anda muy dañado entre ellos, y es tan-

68
to que los días passados hablaron a vno o dos que tenian a engordar para esto, si queria que le rescatassen: el dezia que no lo védiesen, por que le cumplia a su hórra passat por tal muerte como valiere capitá. E llos no se comen vnos a otros, siuo por vengáça. Tiene el demonio mucho dominio en ellos el qual dize que algunas veces les aparece visiblemente, y que les da y atormenta otras veces al peramete. Nuestro señor los libro de sus manos. En esta capitania halle vn hóbre de buenas partes, antiguo en la tierra, y tenia dónde escreuir la léguia de los Indios, que fue para mi grande consolacion y así lo mas del tiempo gasta en das sermones del testamēto viejo y nuevo, mādamiertos, pecados mortales y obras de misericordia, có los articulos de la fe, para me tornar en la léguia. Todo lo mādare en la primera embarcaciō. De aqui me fui para la baya de todos los santos, por ser llamado de nuestro P. Nobrega; dónde al presente estoy. Y despues de llegado al gunos días, el y yo fuimos a vna aldea de los gentiles, y procuramos que se ajuntassen todos, y despues de juntos les hezimos vna platica por vna léguia, y acabada les enseñamos la doctrina Christiana y medio el P. possessiō della para la tener a mi cargo. Y queriendo nos dellos despedir, yo les hize primero santiguar y viede las piedras preciosas que trayá en los begos, y en el rostro, les dixe como riego, que les estoruaua a se persinar. Lo q̄l ellos tomaró de veras y siédo de mucho precio las echaró adónde nūca mas parecieron: lo qual me có solo mucho. Y de ay adelante cótinue mucho tiempo a los visitar, hasta tanto que vn Christiano mādo ay hazer vna casa, para que en ella se enseñasen: la qual heeha entregó el padre al hermano Vicente, que cótinua se la doctrina y assi en ella enseñaua, dormia y comia có mucha edificación y provecho de los indios. El dia del angel se determino que se baptizasen los que quisiesen: y baptizamos muchos assi hóbres, como mugeres, y quas nos faltauan nobres de santos para dar a cada uno el suyo. Entre ellos baptizamos vn hechizeros assaz viejo, y le pusimos por nombre Amaro: y ansi ensenamos de hazer vna profesion de todos juntos, y los muchachos pusimos en la diantera, que serian veinte y cinco: y luego los hombres, y las mugeres en la trasera: y vn muchacho d̄llos có vna cruz. Y assi yuamos rezando por el camino todos con alta voz el Pater noster, hasta la ciudad. Yo yua con los delanteros: y el hermano Vicente con los traseros.

Fue esto en la ciudad de mucha edificación, y a los mas hizo mucha
deuocion quedando los Indios mas firmes y con grandes deseos de
ser buenos Christianos. Con razó los truxo Dios a esto por las obras
buenas que siépre hizieron a los Christianos: despues desto có licen-
cia del padre Nobrega me fuy a otra aldea de ciento y cincuenta fu-
egos y hize ayútar los muchachos, y hizeles la doctrina en su ppria
lengua, halle algunos aqui muy habiles y de tal capacidad que bién en
señados y doctrinados podian hacer mucho fructo en la gentilidad
para lo qual tenemos mucha necesidad de vn collegio en esta baya
para enseñar los hijos delos Indios, ya algunos tenemos, y nos daria
mas si tuviessemos posibilidad para recogerlos y sustétarlos que la
tierra por ser nueuamente poblada aun no lo puede hazer. En la ma-
no del rey nuestro señor esta llevarle al cabo y ayudarnos para que
le demos fin, porque ya lo tenemos comenzado y sin su ayuda pare-
ce imposible acabarse, y mucho mas holgariamos que el proprio lo
mandasse hazer para quedarmos mas libres y desocupados para lo
spñal. Este collegio no solamēte sera bueno para recoger los hijos de
los gentiles y Christianos para los enseñar y doctrinar. Mas tābien
para paz y solliego dela tierra y prouecho dela republica. Nuestro se-
ñor lo ordene como fuere mas su seruicio y prouecho delas animas.
Entroduzidos los desta aldea algo en la fee passe a delate a otra y lle-
gando me dixerón que entóces acabauan de matar vna muchacha,
y mostraronme la casa y entrando dentro halle que la estauan cozié-
do para la comer, y la cabeza estaua colgada en vn palo y coméceles
a estrarhar y afear el caso tan abominable y contra naturaleza. Res-
pondiome yno dellos q si mas hablassé q otro tanto nos haria, yo no
lo entendí sino la lengua q comigo llevaua ala qual insisti q hablassé
lo que yo le dixiese, pero nūca oso de hablar palabra, entóces quādo
aquellos vi comenceles a hablar delo que sabia y al cabo quedaron nu-
estros amigos y nos dieron de comer, y despues fuy a otras casas en
las quales halle pies, manos, y cabeças de hōbres enel humo a los due-
ños delas quales tābien afee mucho aquello y persuadi que aborreci
essten tan grande mal. Despues nos dixerón que todos enterraron las
carnes, hasta la muchacha que estaua a cozer y pareceme que algun
tanto se emendaron, al menos en descubierto no los veen. Esto
y en cosas semejantes de seruicio de dios y prouecho delas animas

me ocupaua en quanto el padre Nobrega aqui estuuo y despues q da-
qui se partio para Pernabuco lo mismo me quedo por officio y del
encomendado. De manera q quando aqui estoy en esta ciudad del sal-
vador acudo alas necessidades spuas de los Christianos que nunca
faltan y de aqui voy acorrer las aldeas de los gentiles que ay al rede-
dor a enseñar la doctrina christiana y hacer Christianos a los q es-
tuviieren aptos para recibir el sacramento del baptismo. Despues del
padre Nobrega ido de aqui me acotocio los dias passados rescatarvn
muchacho y tirarlo de las manos de los gentiles que estauan ya para
lo diuidir y tragar: es muy bonito, pusele el nōbre de nuestro herma-
no Antonio criminal q en seruicio del señor mataron en la India, el
en la gloria quiera ser intercessor con dios para questa anima se salue
y de nos tenga especial memoria. Estando escriuiendo esta, me vino
a buscar vn indio con su muger y hijos q los baptizasse que queria ser
Christianos, pero dilateles el sacramento hasta ser enseñados en nu-
estra fe. Esto vso con todos saluo en peligro de muerte assi por necesi-
sario ser primero instruidos en ella como por otros respectos q ellos
poco mas o menos ya sabran por otras que tengo escritas. Christo
nuestro señor escriua su santa voluntad en nuestros coraçones para q
enesta vida solamente la cumplamos.

Otra embiada del puerto de. S. Vicente.

TA paz y amor de Christo nuestro señor sea siépre en nu-
estras animas. Aun que la poca charidad no me fuerze
la os escreuir tantas vezes como deseo vuestras fantas-
bras y el gran amor que se q me teneis me incitati a lo ha-
cer siépre y daros de mi cuenta, tābien para mas obligar
vuestra charidad a que no se olvide de este nuestro pobre: y tenga com-
passion y encomienda a dios esta perdida gētilidad. En algunas que
os tengo escritas, padres y hermanos charissimos os he dado cuenta
como enesta tierra étre otros males auia vno en los Christianos muy
arraygado y malo de arrancar por sus codicias y intereses, el qual
era tener muchos indios injustamente captiuos, porque los yuā a sal-
tar a otras tierras y con mañas y engaños los catiuauan, y trabajado
yo mucho sobre esto para los quitar de las manos de los Christianos
pues que sin peccado no los podian tener, algunos por descargo de

71
sus conciencias los dexaron libres, y me los entregaron, y ordeno el padre Nobrega que yo los llevasse a su tierra, y assi me embarque co ellos, y la primera jornada desembarcamos en la capitania del puerto seguro, donde halle el pueblo muy rebuelto, y vnos con otros muy alborotados. Estaua todo cierto en punto de se perder, si nuestro señor por su misericordia no los socorriera, trayendolos a la paz y cordia, para lo qual quiso nuestro señor mouerlos de tal manera que los mas de ellos se perdonaron publicamente en la iglesia, y quedaron muy amigos: y a los otros pueyo la justicia del rey, que auia llegado en vna armada. Tornando a embarcar fuymos a dar en el puerto del Spiritu sancto, en el qual no abastaua aun el padre Alonso blas: y desembarcado nos vino a recibir alguna gente dela tierra: con la qual veia el vicario desta capitania y por me lo rogar mucho, y tambien por no auer hospital en esta tierra me fuy a posar con el, y el domingo se guiente predicó: delo qual todos fueron muy consolados, porque nunca tal cosa alli auia tenido. En esta capitania la mayor parte dela gente estaua en pecado y quiso nro señor q co mi llegada se comenzassen a mouer de manera q en poco tiempo en muchas animas obro el señor mucho y andauan todos muy consolados loando al señor q ansí los auia visitado, y me querian por fuerza detener q no passasse adelante, y viendo yo la necesidad q tenian y tambien por algunos ebaraços q sucedieron a los del nauio me detuve conellos vn mes: y hize nueve o diez sermones y oy quasi q renta confesiones y se apartaron muchos de pecado mortal, y dos hombres se casaron co indias q tenian en casa, y ha obrado el señor otras muchas cosas y muy prouechosas en estas animas, entre las qles fue mouer el señor un hombre casado buena lengua y diole tal spu que no qria sino yrse comigo y dejar su mujer lo qual no quise consentir aun q tenia de mucha necesidad. En quanto alli estuve hazia todas las noches la doctrina a los esclavos que alli auia, porque en aquellas horas venian de trabajar y estauan todos juntos, y porque eran muchos y no cabian en la yglesia la hazia en vna plaquela ay juro: alla qual venian muchos hombres blancos, mugeres y moços, y en el cabo dela doctrina les mandaua hazer vna platica por aquil hombre casado q tan de veras se conuertio a dios: y en la materia q yo le señalaua dizia tan buenas cosas y co tanto zelo y fervor q hazia mucha deuoción a la gente y se consolauan mucho de lo qyr: cotinuauan co grandes deseos la do

72
Etrina y trabajauā mucho por la apreder y dizian vnos a otros. Este es el verdadero q̄ dios māda pues q̄ no busca interes sino enseñar a todos de balde las cosas de dios y otras muchas cosas q̄ oyendolas meco fundia pues no era capaz dellas; y quando la postrera noche en q̄ me auia de despedir dellos vino, encomédeles q̄ siépre perseuerassen como lo auia hasta alli hecho. Que el padre vicario los enseñaria como yo porq̄ me lo tenia assí prometido, mas cō todo esto quedaron muy desconsolados los escluos por el amor q̄ me auian tomado, y el dia siguiente les hize el postrer sermō y al cabo despidiédomē dela gente fueron tantas las lagrimas assí en hōbres como en mugeres q̄ no me pude sufrir q̄ no los ayudasse y tuuiesse lastima de su desconsolaciō, consoládome en el señor y en los deseos y buena voluntad, donde su desconsolaciō procedia. Echad alla estos ojos hermanos mios ē Christo, y vereis, quia messis quidē multa, op̄arij vero pauci: rogate igitur dominū messis, vt mittat operarios in messē suam. Tornando a embarcar diez o doze leguas junto del puerto de s̄on Vicente vn sabado en amaneciendo venimos a vista de vnas canoas de los Indios, q̄ son vna cierta manera de barcos en q̄ se nauega, y temiendo q̄ fuesen contrarios delos Christians tornamos atras para nos meter mas enel mar; y ellos viédo q̄ les huyamos vinieró cō gran prissa tras nosotros y en breue tiépo nos alcançaró, y llegando pregútaron nos quien eramos, y porq̄ no lleuauamos lēguas q̄ supiese bien respoder dixieró y tuuieró para si q̄ eramos Franceses: alos q̄ les tienē grāde odio, y uno dellos dixo q̄ alli lleuaua el vi.a cabeza de vn nuestro hermano por donde bebia, lo qual ellos vfan en señal de grāde vengāca. Y diziédo esto nos comēçaró de cercar al rededor, porq̄ eran siete, y cada vna tenia treynta o xl remadores, los q̄ les correntāto q̄ no ay nauio por ligero q̄ sea q̄ se téga conellas, y ellos apcebidos fueron tantas las flechadas sobre nos q̄ parece q̄ llouia y nuestro nauio venia tābiē apcebido q̄ bernios y ropones ponía por paueses con q̄ se amparauan. Traymos enel dos tiros de hierro mas eran tales q̄ al primer tiro que tiraró cō uno dellos luego la camara en q̄ el tiro venia salto enel mar. Yo me puse avn rincon del nauio de rodillas pidiendo socorro al señor, pues q̄ de nuestra parte tan poco teniamos y comencé de animar los y exortarlos que se encomendassen de verdadero coraçon al señor arrepentiendose y pidiendo perdón de sus peccados.

73

hizeles vna platica lo mejor que pude. Pareceme que todos deterrimaron consigo que si de alli escapassen emendar sus vidas. En este tiepo los Indios no nos davan espacio ninguno siguiendo y acometiendo por todas partes, y cierto que parecian diablos, todos andauan desnudos, como es costumbre de todos, dellos tenidos de negro, y otros de colorado, y otros cubiertos de plumas, y no cessauan de tirar flechadas con grandezza y otros tenian vnos buzios con que hazen alarde en sus guerras, que parecia el mismo infierno: y assi nos persiguieron passante de tres horas. De manera que si fueran contrarios y nos siguieran un poco mas ninguno de nos escapara de que no hizieren su manjar, flecharon nos dos personas y vna dellas murió en faliendo en tierra, porque las flechadas eran tales que passauan las tablas del nauio de vna parte a otra, quiso nuestro señor que vinieren a nos conocer por Portugueses y assi nos dexaron y fuimos a desembarcar al puerto de Sant Vicente, y sin nos detener nos partimos day, y fuimos a dar en vna villa llamada todos santos. Y fuimos con mucha alegría recibidos, y es tan grande la opinion que ha cobrado de los dela compañía por causa de algunos hermanos que aqui anduvieron que se venian ami y vnos me besauan la vestidura y otros el bordo, de que me confundian mucho por ver que mi virtud no correspodia a lo que me hazian: sea todo para gloria del señor, y como supe que no avia alli hospital pedi vna pobre casa donde me recogi con los Indios y les hize un sermon a lo qual concurrio mucha gente dela villa de San Vicente y de otra llamada Sant Amaro que es de otra capitania sobre si: dela qual se siguió algun fructo y despedime de todos quedando ellos muy consolados y day fui dar a S. Vincente acompañandome el capitan y otra gente alguna, y en llegando hize un sermoa donde toda la gente fue muy mouida de dios: y day a delante predicaua algunas veces; y lo mas del tiempo confessaua, y cada dia hacia la doctrina a los esclavos, y los lunes, miercoles, y viernes tanto ala noche la campanilla por los finados de minera que viendo nuestro señor el grande estrago q el demonio en estas almas hacia, porq todos quasi los habitadores destas tres villas estauan en grauissimos peccados offuscados assi casados como solteros, y mucho mas los sacerdotes, los començó de morir y traer a tal confusión y sentimiento de sus peccados que todos trabajauan por se apartar dellos y nos casandole e otras

mugeres y indias q tenia otras echadolas fuera, y otros buscandole
 mañidos, otros determinando de visitar clementemente con sus mujeres,
 y codos con grandes espantos de si viendo su ceguedad y peligro en q
 estauan tanto tiempo auia, porque auia muchas almas que no auian
 sido confessadas treinta, o quarenta años auia, y estauan en peccado
 mortal, y esto publicamente. Aqui me dixerón q en el capo quatorze
 o quinze leguas daqui, entre los Indios estaua alguna gente christia-
 na derramada, y pasauase el año sin oír misa y sin se confessar, y an-
 dauan en vna vida de salvajes. Viendo esto determine de yr alla, tam-
 to por dar remedio a estos cristianos como por verme con estos gé-
 tiles, los cuales estan mas apartados delos cristianos q todas las o-
 tras capitales. Lleve comigo dos lenguas las mejores dela tierra las
 quales despues se determinaro de seruir a dios en todo lo que yo les
 mandasse; y yo lo acepte asi por la necesidad como por ellos ser muy
 aptos para ello y de grande marca, principalemēte el uno dellos llamá-
 do António correa, & yedo en la postrera jornada topamos vn má-
 cebo con vnas cartas para mi que me estauan esperando, porque ya
 tenia nuevas q yo desle aua de les yr a ver. Trabaje mucho co los chri-
 stianos que halde ramados en aquel lugar entre los Indios que se
 tornassen alas villas entre los christianos, en lo qual yo los halde muy
 duros, mas en fin acabe conellos que se ayuntassen todos en vn lugar
 y hizieslen vna hermita y buscallen algún padre que les dixesse mis-
 sa, y confessasse; pusieronlo luego por obra y tomaron luego capo para
 la iglesia, q iste dos o tres dias conellos, y confessé algunos y diles el sa-
 crto sacramento. Despues desto nos fuimos dar con los indios a sus al-
 deas que estauan quattro o cinco leguas day, & yendo hallamos viros In-
 dios que andauan con grande prisa haziendo el camino por donde a-
 uiamos de yr, y quedaro muy tristes por q no lotenian acabado. Lle-
 gando ala aldea se vino el principal day y me lleuo por fuerza a su ca-
 sa y luego se hinchio la casa de indios y otros que no cabian quedaro
 fuera y trabajaro mucho por me ver. Considerad vos hermanos mi-
 os en Christo lo que mi alma sentiria viendo tantas almas perdidas
 por falta de quien las socorriesse. Algunas platicas les hize, aparesi in-
 dolos para el conocimiento dela fe, y les dije por la tristeza que mo-
 strauan por me yo auer luego de yr, que no yua sino a verlos y que o-
 trasmuchasvezes los visitaria si tuviesser tiempo. Tambien halde al dia

95

ginos hombres blancos, y acabe con ellos que se tornassen a los Christianos, y day me torne otra vez a sant Vicente, y determine de hazer vna casa en que nos recogiessemos, y con algunas limosnas de los moradores la acabe, para tambien poder enellas recoger y enseñar los hijos de los gentiles. Al presente estoy en ella conocio hermanos q aca nueuamente recibimos, y dos que andan agora para se determinar, entramos de buena manera, y son buenas lenguas para estas partes, nuestro señor sea servido con todo, y haga lo que mas fuere su gloria. Por tanto vea nuestro muy amado en Christo padre mestre Simó quanta necessidad ay aca de hermanos de Coymbra, assi para socorro y orden desta casa, como para muchas necessidades que ay siépre entre Christianos y gentiles, y por yo ser solo, y no poder socorrer a todo, espero en el señor que el lo pueera a mayor gloria de dios. Agora que remos enmaderar vna iglesia q aqui tenemos hecha, despues de acabada (lo qual sera muy presto) determino de salir por esta tierra, dentro quasi dozentas leguas donde he degastar algunos seys o siete meses, y lleuare comigo quattro lenguas muy buenas, las dos que arriba diximos, y las dos que andá para entrar: nuestro señor nos guie para su loor y gloria. Todo lo demas del tiépo que ha que estoy aqui, fuera tener cnydado destos hermanos, siempre me ocupe en confesar y predicar algunas veces acudiendo quando podia a otras necesidades espirituales, y exercitandome en otras obras pias, buscando en todo la saluacion delas almas, y no con poco trabajo por ser solo, y por la persecucion de algunos de este puerto, porque de vna parte fui persiguido de algunos amancebados por los querer apartar del pecado, y por trabajar que se emedassén y tornassen a dios; y dela otra era atribulado delos que tambien aquitenian los negros carijos christianos captiuos por los auer saltado sin los querer dexar, teniendolos injustamente, buscando yo muchos remedios para echar estemal fuera dela tierra, lo qual es bien malo de desapegar porque lo tiené muy arraygado en sus coraçones, delos quales sale desordenada auaricia, y deseos insaciables de bienes temporales, que en muchos reyman a ca mucho. Christo nuestro señor prouea como mas fuere su seruicio y prouecho delas almas, y nos de gracia para nuestros trabajos por amor del recibidos le sean aceptos. Desta capitania de sant Vicente a. xxiiij. De Agosto. M. D. LI.

